

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2025. nº 25. Texto 13: 201-214

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v25.9382>
Recibido: 20-12-2024 Admitido: 15-02-2025

Construcción de espacios turísticos y (re)producción de desigualdades en el Corazón de México. Aproximaciones desde la investigación etnográfica

Construction of tourist spaces and (re)production of inequalities in the Heart of Mexico. Approaches from ethnographic research

Luis Angel SOTO DE ANDA

Universidad Autónoma del Estado de México (México)
angel.s.k@hotmail.com

Resumen

El artículo examina cómo la construcción de espacios turísticos en San Miguel de Allende, conocido como el "Corazón de México", perpetúa desigualdades socioeconómicas a pesar de su imagen como motor de desarrollo. Para ello, se emplea un enfoque etnográfico que incluye 13 entrevistas, 96 encuestas y guías de observación con colaboradores de diversos contextos socioeconómicos, lo que permite una descripción densa de las dinámicas locales. Los hallazgos revelan que el turismo agudiza las disparidades al concentrar beneficios en unos pocos, mientras que la población local enfrenta marginación y explotación. Se argumenta que las políticas turísticas deben ser inclusivas para promover un desarrollo equitativo. En conclusión, el turismo debe ser una herramienta para el bienestar social, beneficiando equitativamente a todos los actores involucrados.

Abstract

The article examines how the construction of tourist spaces in San Miguel de Allende, known as the "Heart of Mexico," perpetuates socioeconomic inequalities despite its image as a driver of development. To this end, an ethnographic approach is employed that includes 13 interviews, 96 surveys, and observation guides with collaborators from diverse socioeconomic backgrounds, allowing for a dense description of local dynamics. The findings reveal that tourism exacerbates disparities by concentrating benefits in the hands of a few, while the local population faces marginalization and exploitation. It is argued that tourism policies must be inclusive to promote equitable development. In conclusion, tourism should be a tool for social well-being, benefiting all stakeholders involved equitably.

**Palabras
Clave**

Desigualdad. Turismo. Etnografía. Estudios Turísticos. San Miguel de Allende
Inequality. Tourism. Ethnography. Tourist Studies. San Miguel de Allende

1. Vectores etnográficos para la (re)construcción del Corazón de México

Ante la creciente relevancia del turismo como motor de desarrollo y progreso, es fundamental analizar sus implicaciones en la construcción de espacios y en la (re)producción de desigualdades. Los escenarios turísticos son complejos y dinámicos, lo que exige aproximaciones minuciosas y multidisciplinarias que contextualicen el fenómeno y faciliten la comprensión del objeto de estudio mediante la colaboración con diversos actores¹.

Los fenómenos cotidianos en contextos turísticos no pueden ser analizados de manera aislada, ya que existe una interrelación intrínseca entre el ser humano y su entorno. Por ello, es esencial que los procesos de investigación y la inmersión en el campo se realicen dentro de marcos etnográficos "densos" que reconozcan y valoren la diversidad de perspectivas/experiencias que dan sentido a la narrativa turística.

En este contexto, el Corazón de México² se presenta como un espacio emblemático donde la confluencia de visitantes internacionales y comunidades locales plantea interrogantes sobre la dinámica de poder y la distribución de recursos. Esta ciudad cosmopolita, aunque rica en diversidad cultural, también refleja un panorama de exclusión, segregación y violencia. A medida que los gobiernos locales buscan crear una imagen turística del México tradicional, se evidencian tensiones entre la promoción de un imaginario inclusivo y las realidades de desigualdad que persisten en el día a día.

La investigación social, especialmente en antropología y sociología, subraya la importancia del uso de fuentes primarias y secundarias para trascender lo evidente. Este enfoque integral permite contrastar la realidad con datos cuantitativos, evidenciando las particularidades de los casos de estudio (Rausky, 2022). Las desigualdades en contextos turísticos se manifiestan a través de una distribución desigual de recursos, así como en el acceso a oportunidades, servicios e infraestructura. Esta disparidad genera inequidades en la accesibilidad y disfrute de los destinos turísticos, provocando luchas constantes por el espacio y apropiaciones socioculturales que (re)producen desigualdades entre huéspedes y anfitriones, en línea con los postulados de Smith (1989).

Las oportunidades derivadas del turismo no se distribuyen de manera justa entre los actores locales, los visitantes y los nuevos residentes, lo que se traduce en problemas como la exclusión, discriminación, racismo, pobreza, autoexclusión, segregación, violencia, xenofobia, clasismo, marginación y explotación (Soto, 2023). San Miguel de Allende (SMA) es un claro ejemplo de esta dinámica, donde la convergencia de diversos perfiles socioeconómicos intensifica las tensiones sociales.

Este estudio se centra en SMA, un espacio turístico emblemático del Corazón de México, para dilucidar si la práctica turística actúa como un factor que mitiga o exacerba las desigualdades socioeconómicas. Se postula que, lejos de funcionar como un mecanismo de integración social, la actividad turística tiende a agudizar las disparidades existentes. Los beneficios económicos del turismo se concentran en manos de unos pocos, mientras que el acceso a recursos y oportunidades para la población local se ve restringido.

Además, el entorno turístico facilita la normalización/invisibilización de estas desigualdades. Tanto los actores locales como los turistas pueden aceptar como "naturales" las asimetrías sociales, lo que dificulta la identificación y el cuestionamiento de las estructuras de poder subyacentes. Este análisis etnográfico propone desentrañar las complejas interacciones entre el turismo y las desigualdades socioeconómicas en el Corazón de México, con el propósito de contribuir a un debate más amplio sobre la sostenibilidad del turismo y su capacidad para fomentar un desarrollo equitativo en comunidades en transformación.

A través de una metodología etnográfica, este estudio pretende aportar una comprensión más profunda de cómo las dinámicas turísticas influyen en la vida cotidiana de los habitantes locales y en la percepción que los visitantes tienen de la realidad del lugar. En última instancia, se espera que los

¹ Se sustituye el término "informante(s)" por "colaborador(es)", lo que implícitamente reconoce y agradece a todas las personas que, de manera diversa, contribuyen a enriquecer la narrativa etnográfica que sustenta el estudio.

² San Miguel de Allende es comúnmente referido como "El Corazón de México" debido a su ubicación estratégica en el centro geográfico del país, así como por su relevancia histórica, cultural y turística.

hallazgos de esta investigación sirvan para consolidar políticas más justas y sostenibles que promuevan una mayor equidad en el ámbito turístico.

2. Secuencia teórico-metodológica y mecanismos operativos para el rescate polifónico

La construcción de espacios turísticos se concibe como un proceso dinámico, influido por relaciones culturales, económicas, políticas y sociales (Lefebvre, 2013). En destinos como San Miguel de Allende, el flujo de capital y la interacción de diversos actores revelan tanto el atractivo turístico como las desigualdades que se (re)producen (Mansilla, 2018; Archenti y Piovani, 2010).

La actividad turística moviliza capitales, cuya distribución desigual entre visitantes, residentes y "nuevos colonizadores" genera relaciones de poder y procesos de exclusión (Alam y Paramati, 2016). Esta concentración de recursos resulta en inequidades en el acceso y control, donde los actores con mayor capital moldean la transformación de los destinos (Bourdieu, 2016). En el Corazón de México, el turismo promueve estilos de vida exclusivos, vinculando la actividad con procesos de distinción que perpetúan desigualdades. El consumo en la región es fundamental para el imaginario turístico, donde prácticas específicas generan diferenciación (Urry, 1990).

Desde una perspectiva socio-antropológica, las categorías de distinción y desigualdad permiten explorar los contrastes materiales y simbólicos que surgen de la actividad turística (Archenti y Piovani, 2010). Estas categorías reflejan luchas por la distinción socioeconómica, donde ciertos grupos emplean estrategias de apropiación para legitimar su posición social (Bourdieu, 2016).

El enfoque etnográfico se revela esencial para entender estas dinámicas, permitiendo la reconstrucción del contexto y las interacciones sociales a través de la selección de colaboradores que enriquecen la comprensión del fenómeno (Hernández y Escobar, 2019). El diseño muestral es iterativo, guiado por la información emergente en el trabajo de campo³ (Martínez, 2012).

La investigación etnográfica integra testimonios y narrativas que proporcionan una descripción densa de las problemáticas ligadas al turismo y la desigualdad (Geertz, 1989). El análisis discursivo se centra en la deconstrucción del lenguaje en diferentes situaciones comunicativas, lo que permite incorporar visiones diversas y respetar la singularidad de lo empírico, sin sacrificar la rigurosidad científica (Morán, 2012). Asimismo, el análisis interpretativo examina cómo los participantes otorgan sentido a sus experiencias, capturando significaciones y contextos que influyen en sus narrativas. Este enfoque polifónico, mediante diversas técnicas de recolección de datos, busca (re)construir una realidad situada, abarcando su dimensión sincrónica y diacrónica, y contrastando las versiones de los colaboradores con la perspectiva del observador (Puig, 2004; Ramírez, 2007).

La muestra incluye 109 colaboradores con perfiles educativos y sociodemográficos variados, lo anterior con intención de referenciar visiones polarizadas y heterogéneas del objeto de estudio. Las estrategias metodológicas, que abarcan cuestionarios, entrevistas y observación participante, enriquecen el análisis y los objetivos de la investigación. En resumen, la "coproducción etnográfica" se basa en interpretaciones colectivas que dan voz a los actores, entrelazando la realidad de manera artesanal y abordando visiones heterogéneas sobre la desigualdad en el Corazón de México.

En este sentido, el "destino turístico" se convierte en un laboratorio social donde se observa, interpreta y describe la realidad. La etnografía, por lo tanto, busca ser una herramienta de incidencia que analice los sectores público, social, privado y ambiental, todos interrelacionados, situando el objeto de estudio en estos contextos y fundamentándose en datos recopilados de fuentes primarias y secundarias.

En consecuencia, el análisis discursivo se vuelve crucial, permitiendo un ejercicio de deconstrucción de narrativas que favorece una interpretación polifónica y enriquece la comprensión de la desigualdad y las prácticas turísticas en la "región". La recolección de testimonios y narrativas proporciona, además, una descripción densa de las problemáticas sociales, integrando las interpretaciones del investigador.

El análisis discursivo es crucial, realizando un ejercicio de deconstrucción de narrativas que permite una interpretación polifónica y enriquece la comprensión de la desigualdad y las prácticas turísticas en la región. La recolección de testimonios y narrativas ofrece una descripción profunda de las problemáticas sociales, integrando interpretaciones del investigador.

³ Inmersión empírica llevada a cabo entre 2022 y 2023.

Finalmente, la selección estratégica de colaboradores asegura una representación heterogénea de la población local, facilitando un análisis multifactorial y una comprensión más profunda de los fenómenos estudiados.

3. El Corazón de México y su consolidación en el ámbito turístico

San Miguel de Allende, designado Patrimonio de la Humanidad, se presenta como un microcosmos donde la riqueza cultural y la arquitectura colonial coexisten con desafíos contemporáneos como la gentrificación y la desigualdad. Este destino turístico, que atrae a miles de visitantes en busca de su vibrante historia, ha experimentado transformaciones profundas en su tejido social y urbano.

Desde la perspectiva turística, el patrimonio de SMA resplandece; sin embargo, su esplendor se ve empañado por el fenómeno del turismo masivo. La afluencia de turistas extranjeros ha generado ingresos significativos, pero también ha provocado la saturación de espacios públicos y cambios en el uso del suelo.

Los residentes originales, quienes han habitado el centro histórico por generaciones, se ven forzados a reubicarse en la periferia, donde las condiciones de vida se deterioran y las oportunidades laborales se vuelven escasas. Este desplazamiento no solo impacta la economía local, sino que amenaza la identidad cultural de los sanmiguelenses⁴.

La interacción social entre la población local y los nuevos residentes puede ser enriquecedora; no obstante, a menudo se ve afectada por prácticas discriminatorias relacionadas con la apariencia física, el idioma e incluso la capacidad de pago de una persona, lo cual está ligado al valor económico de monedas distintas al peso mexicano.

La llegada de actores con mayores recursos económicos ha establecido dinámicas de exclusión, dejando a la comunidad anfitriona en una posición de marginación. Este resentimiento es palpable, ya que muchos sanmiguelenses sienten que aquellos que contribuyen a la economía también imponen un estilo de vida ajeno y, en ocasiones, opresivo.

Culturalmente, la ciudad se ha transformado en un escenario donde tradición y modernidad coexisten. Aunque el intercambio cultural ofrece beneficios, la comercialización de festividades y tradiciones para atraer al turismo puede llevar a una pérdida de autenticidad. Este fenómeno, conocido como commodificación cultural, diluye las prácticas locales en favor de las globales y hegemónicas.

Económicamente, el turismo se erige como un motor fundamental que genera empleo e impulsa inversiones. No obstante, esta dependencia económica plantea serios problemas. La pandemia de COVID-19 evidenció la vulnerabilidad de un modelo económico centrado en el turismo, susceptible a colapsar ante crisis externas. Además, la riqueza generada por este sector no siempre se distribuye equitativamente, perpetuando desigualdades que afectan a los anfitriones, quienes luchan por mantener su calidad de vida en un entorno cada vez más costoso.

A pesar de su reconocimiento como un destino turístico destacado, San Miguel de Allende ha sido objeto de críticas por su enfoque en el turismo de lujo, que acentúa las desigualdades socioeconómicas. La estadística revela que el 49% de los visitantes no pernoctan en la ciudad, lo que indica que muchos buscan experiencias breves y no necesariamente accesibles para todos. La percepción de que "la mayoría de las terrazas te piden reservación y los costos de bebidas son ridículamente altos" refleja la exclusividad del consumo turístico.

La necesidad de cumplir con requisitos específicos para acceder a ciertos espacios, como terrazas con vistas privilegiadas que exigen reservaciones y consumos mínimos, crea un ambiente donde solo aquellos con un poder adquisitivo elevado pueden disfrutar plenamente de las ofertas del destino. Un testimonio que señala que "es caro y poco auténtico" evidencia la frustración tanto de visitantes como de locales ante la falta de accesibilidad y autenticidad en la oferta turística.

El fenómeno de la gentrificación se manifiesta de manera evidente en el Corazón de México. La llegada de población extranjera y el desarrollo turístico han conducido a la concentración de riqueza y al desplazamiento de residentes locales hacia las periferias. Testimonios como el de un encuestado que menciona que "los negocios ubicados en el centro como galerías no pertenecen a los residentes" subrayan cómo el desarrollo turístico ha limitado las oportunidades para los locales. Esta transformación genera

⁴ Gentilicio empleado para designar a las personas originarias de San Miguel de Allende.

tensiones entre los nuevos habitantes y la población originaria, quienes a menudo se sienten marginados en su propio hogar.

Aunque el turismo puede traer beneficios económicos, como la mejora en la infraestructura, una parte significativa de los testimonios considera que esta actividad perjudica a los locales. Comentarios como el de un colaborador que afirma que "la explotación turística de cualquier sitio normalmente beneficia al turismo, pero suele marginar a la población endémica" destacan cómo el crecimiento del turismo puede intensificar la lucha de clases y las desigualdades sociales.

En línea con estos planteamientos, San Miguel de Allende ha utilizado estratégicamente sus recursos para implementar tácticas efectivas que consolidan su imagen y reputación. Empero, este éxito no garantiza que se atiendan las dinámicas de segregación y discriminación que el turismo está generando, lo que plantea serias interrogantes sobre prácticas sostenibles, justas y dignas para la experiencia turística y/o vivencial

3.1. Mapeo etnográfico de San Miguel de Allende: las múltiples dimensiones de la desigualdad

El Corazón de México cuenta con una población de 174,615 habitantes, con una distribución demográfica que se compone de un 47.5% de hombres y un 52.5% de mujeres. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), el 88% de la población es menor de 60 años, lo que subraya la presencia predominante de jóvenes (entre 14 y 26 años) y adultos (de 27 a 59 años). En particular, el grupo etario de 18 a 59 años constituye el 56% del total. Esta estructura demográfica sugiere una tendencia hacia una ciudad longeva, resultado de un proceso de transición demográfica que fomenta el crecimiento de una población activa y dinámica.

Como destino, SMA atrae a un número significativo de personas mayores, especialmente jubilados de Canadá, Estados Unidos y Europa. Estos individuos ven en el turismo de segundas residencias una oportunidad no solo de revalorización personal, sino también de empoderamiento social. No obstante, el envejecimiento conlleva a menudo estigmas sociales que marginan a las personas por su edad. En respuesta a esta problemática, SMA ha creado un entorno mediático que propicia oportunidades de integración socioespacial y fomenta nuevas valoraciones de las distintas etapas de la vida.

Sin embargo, la población local enfrenta desventajas socioeconómicas que se manifiestan en una lucha de clases evidente, caracterizada por la competencia entre nacionales y extranjeros. Esta tensión se traduce en desigualdades en la renta y en la venta de propiedades, revelando las fracturas sociales que el *turismo senior* puede acentuar. Según las inferencias obtenidas en el trabajo de campo, esta tipología se ha consolidado como una realidad en el Corazón de México, donde los actores buscan enriquecer su bagaje cultural y disfrutar de nuevas experiencias sin ser estigmatizados por su edad.

La percepción de la edad en el destino trasciende la mera cifra; se define por la capacidad de los individuos para contribuir al colectivo y por los recursos (capitales) que poseen. Desde la perspectiva del investigador, las personas mayores son vistas como figuras de autoridad en el centro del municipio, no por el ejercicio del poder, sino por la experiencia y sabiduría que aportan.

San Miguel de Allende se presenta, así, como un lugar "ideal" para el retiro, especialmente para aquellos cuyas pensiones se perciben en dólares o euros. Este fenómeno ha impulsado el turismo de segundas residencias y ha transformado las dinámicas sociales entre residentes, recién llegados y turistas temporales, lo que plantea interrogantes sobre la equidad y la sostenibilidad de estas interacciones en un contexto marcado por la desigualdad.

La gentrificación transnacional en SMA, impulsada por expatriados de Estados Unidos y Canadá, ha generado desigualdades significativas que afectan la calidad de vida de los residentes locales. El aumento en los precios de la vivienda ha desplazado a muchos hacia periferias con menor calidad de vida, exacerbando la crisis habitacional. La dolarización del mercado inmobiliario ha limitado el acceso de la población local a recursos esenciales, mientras que la presión sobre los servicios públicos, como el agua, se ha intensificado por el turismo masivo.

Las entrevistas realizadas durante la investigación etnográfica revelan una compleja dinámica entre los residentes y los visitantes. Una colaboradora expresó que "los que llegan de fuera son buenas personas", mientras que otro destacó que "los visitantes a veces son groseros", reflejando una ambivalencia en la percepción de los turistas. Esta dualidad indica que, aunque algunos visitantes

respetan la cultura local, otros imponen sus expectativas y comportamientos, convirtiendo la interacción en un escenario de tensión.

La incursión en el turismo desde edades tempranas puede confundir la hospitalidad con la subordinación. La noción del “buen anfitrión” puede llevar a una dignificación parcial de la proletarización de las prácticas turísticas, donde los roles de locatario o residente son sacrificados en favor de una imagen idealizada del servicio. Este fenómeno refuerza la desigualdad, ya que la dignidad del trabajo debe ser un principio rector que guíe el intercambio de capitales, garantizando que las prácticas respeten a quienes proveen recursos y riqueza al colectivo.

Además, la precarización laboral en el sector turístico agrava estas desigualdades. Las condiciones de trabajo son frecuentemente inadecuadas, lo que no solo afecta a la economía local, sino que también perpetúa un ciclo de dependencia y explotación. La erosionada identidad cultural, resultado de la turistificación, contribuye a la percepción de los residentes como meros proveedores de servicios, despojándolos de su valor intrínseco como miembros de la comunidad.

En SMA, con 87,924 habitantes económicamente activos (INEGI, 2020), se observa un panorama preocupante. Aunque el 91% de la población posee algún nivel educativo, el grado promedio de 9.0 indica que muchos no han completado la educación básica. Esto limita sus oportunidades laborales en un mercado donde, según el Censo Económico de 2018, el 49% de las unidades económicas se dedica al comercio al por menor y el 15% a servicios de alojamiento y alimentos. Este contexto ha posicionado al Corazón de México en un nicho exclusivo del mercado inmobiliario, donde los turistas buscan experiencias asociadas a la “mexicanidad” y la “hospitalidad”.

Sin embargo, esta narrativa de atracción turística oculta las desigualdades emergentes entre actores exógenos y endógenos, quienes enfrentan marginación en su propio hogar. El INEGI (2020) reporta que 112,543 personas están afiliadas a algún servicio de salud, pero 61,938 carecen de esta cobertura, lo que evidencia una falta de acceso equitativo a servicios básicos. Las desigualdades se manifiestan en el acceso a vivienda, salud, educación y oportunidades de ocio, creando distinciones marcadas entre huéspedes y anfitriones.

El centro de salud, aunque se presenta como un espacio de apoyo social donde sanmiguelenses y forasteros buscan atención médica, ha visto su capacidad superada, especialmente durante la crisis de COVID-19. La pandemia impactó profundamente la actividad turística, obligando a la implementación de protocolos sanitarios que limitaron la afluencia de visitantes.

En complemento con lo anterior, uno de los colaboradores enunció que la baja afluencia turística lo forzó a buscar ingresos en actividades alternativas, arriesgando su salud y la de su familia: “había días en los que me iba a Dolores a vender sombreros [...] no tenía opción”. Esta declaración ilustra la difícil situación que enfrentaron muchos residentes en San Miguel de Allende, donde la necesidad de generar ingresos se convirtió en una lucha que comprometió la salud y la seguridad familiar.

La pandemia no solo expuso la vulnerabilidad de aquellos que dependen del turismo, sino que también acentuó las desigualdades socioeconómicas existentes. Los locales, forzados a aceptar trabajos de bajo nivel o informales, enfrentan un dilema moral y físico. Esto revela la dualidad del turismo en SMA: mientras algunos se benefician de la llegada de visitantes, otros deben lidiar con las consecuencias de una economía que prioriza el capital sobre el bienestar comunitario.

La compleja interacción entre necesidad y riesgo subraya la importancia de implementar políticas que no solo fomenten el turismo, sino que también fortalezcan la resiliencia de la población local. El sector público ha promovido el desarrollo inmobiliario y la inversión en infraestructura para mejorar la actividad turística, mientras que el sector privado ha explotado el potencial de SMA, creando unidades habitacionales en las afueras del centro dirigidas a un público que busca un entorno “prestigioso” y “controlado”.

Otra de las colaboradoras comentó sobre el residencial “*Sajai*”, que ofrece comodidades exclusivas, reflejando una tendencia hacia la comercialización de inmuebles que aliena a la comunidad local y distorsiona las relaciones sociales. Esta transformación del paisaje colonial no solo redefine el espacio físico, sino que también altera las interacciones sociales y la identidad cultural, generando tensiones entre nuevos habitantes y residentes locales.

La apreciación del dólar frente al peso ha inflacionado la venta y renta de propiedades, priorizando intereses globales sobre lo local. Así, el turismo debería instaurarse bajo principios inclusivos y solidarios

para mitigar la desigualdad entre actores y colectivos, permitiendo que las nuevas generaciones disfruten del legado de SMA sin que este se convierta en un “paraíso ilusorio”.

3.2. San Miguel de Allende. Vectores etnográficos para la reconstrucción de una realidad turística

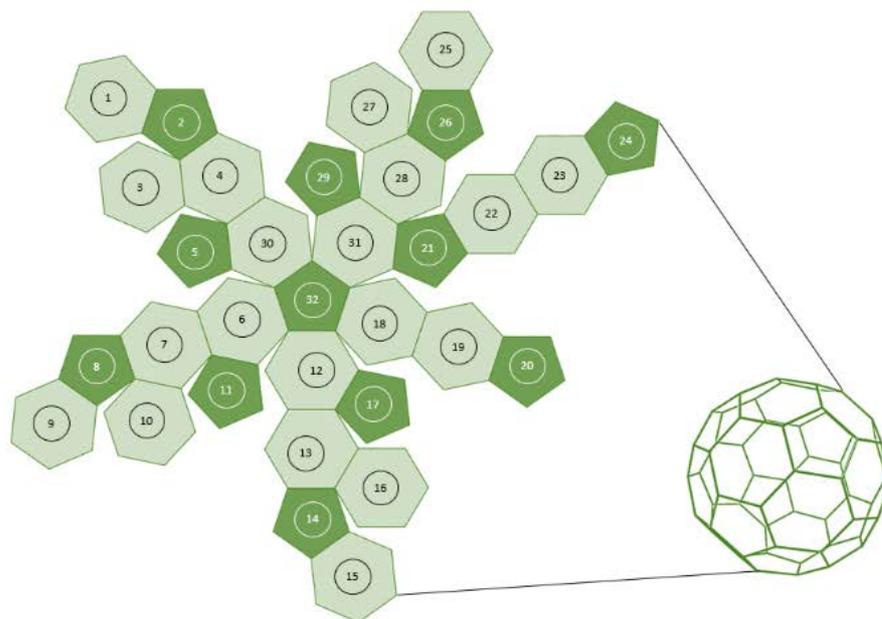
El Corazón de México se caracteriza por cualidades únicas que se articulan en torno a preceptos sociales y normativos. Estas particularidades no solo definen su identidad, sino que también se observan a través de manifestaciones y valores que definen la convivencia entre sus habitantes. La identidad de la ciudad se construye no solo a partir de sus atributos físicos y culturales, sino también a través de las reglas que guían las interacciones sociales.

En este contexto, las cualidades distintivas de SMA incluyen sus costumbres y un fuerte sentido de pertenencia. Estas características, junto con las normas y regulaciones que rigen la convivencia, impactan de manera significativa en la experiencia/percepción tanto de los anfitriones como de los visitantes. Este fenómeno evidencia la interrelación entre el entorno social, cultural, incluso físico, elementos que, en conjunto, forman la esencia del destino.

La industria turística, en este contexto, juega un papel esencial al transformar espacios y culturas, con un impacto significativo en los sistemas sociales locales. En este sentido, el esquema 1 encuentra sentido y significado en las narrativas obtenidas a través de entrevistas, encuestas y guías de observación, estableciendo un vínculo entre la realidad observada por el etnógrafo y las experiencias tanto de residentes como de visitantes. En palabras de Castells (2006), se logró crear una "fotocopia" de los actores y su entorno, lo que facilita una descripción detallada de las funciones de cada elemento del espacio, en referencia al concepto de "descripción densa" que propone Geertz.

Este enfoque pone de manifiesto las dinámicas sociales y normativas que enmarcan la deconstrucción espacial de San Miguel de Allende, resaltando la importancia de considerar diversas perspectivas, incluida la turística, para comprender la complejidad del fenómeno. En este contexto, el esquema visibiliza y define los elementos que configuran este destino y sus respectivas interpretaciones, elaborados a partir de datos recopilados durante las intervenciones de campo y organizados de manera efectiva mediante una guía de observación.

Esquema 1 Deconstrucción del espacio sanmiguelense



Fuente: Soto, 2023.

1. *Absoluto*: Existe de forma independiente de la materia.
2. *Relativo*: Adopta una posición en función de los objetos presentes.

3. *Dinámico*: Se encuentra en continuo movimiento y cambio.
4. *Estructurado*: Presenta un orden en medio de un aparente desorden.
5. *Complejo*: Su composición y dinamismo lo convierten en un tema difícil de abordar e interpretar.
6. *Liminal*: Abarca una extensión física y simbólica específica que define sus límites.
7. *Fragmentable*: Es divisible, teniendo en cuenta demandas que van desde la apropiación del territorio hasta la erosión de las relaciones sociales.
8. *Habitable*: Crea las condiciones necesarias para que el ser humano pueda residir en el lugar.
9. *Interrelacional*: Se establecen vínculos unidireccionales y multidireccionales entre objetos, sujetos y escenarios.
10. *Social*: Facilita el desarrollo de acciones sociales; además, los actores se posicionan y adoptan roles dentro de una estructura jerárquica organizada según características físicas, sociales, culturales, económicas, entre otras.
11. *Simbólico*: Adquiere significados diversos según la interpretación de los actores que interactúan y coexisten en el entorno.
12. *Histórico*: Acumula eventos y sucesos físico-temporales que reflejan la huella humana en el lugar.
13. *Transitivo*: Evolucionan según su propósito o uso.
14. *Pluricultural*: Coexisten diversos grupos sociales, culturales, étnicos, así como formas de pensamiento.
15. *Sincrético*: Confluyen y coexisten elementos endógenos y exógenos que se entrelazan, dando lugar a nuevas y complejas manifestaciones sociales, incluidas las turísticas.
16. *Identificable*: Cuenta con referentes distintivos basados en tipologías propias del espacio que permiten su comparación con otros.
17. *Resguardado*: Los actores se convierten en protectores de recursos tangibles e intangibles, estableciendo instituciones especializadas para salvaguardar el legado acumulado y creado en el espacio.
18. *Jurisdiccional*: Está sujeto a un régimen legal que sanciona y garantiza el respeto a la ley.
19. *Desigual*: Hay una distribución desigual de recursos que limita el acceso a oportunidades.
20. *Cuantificable*: Se enumeran cada uno de los elementos que lo integran.
21. *Cualificable*: Se detallan y/o describen cada uno de los elementos que lo componen.
22. *Explotable*: Los recursos que tiene se utilizan para atender las necesidades de huéspedes y anfitriones.
23. *Alterable*: Se modifica o transforma en función de necesidades sociales a nivel nacional e internacional.
24. *Perfectible*: Se producen cambios con el objetivo de mejorar.
25. *Planificable*: Las alteraciones se justifican y llevan a cabo teniendo en cuenta las limitaciones impuestas por el hecho de ser parte del patrimonio mundial de la humanidad.
26. *Colonizable*: Los actores, tanto locales como foráneos, se adueñan de espacios con el propósito de habitarlos y aprovechar sus recursos, además de sacar provecho de oportunidades derivadas de las asimetrías socioeconómicas.
27. *Expropiable*: Se transfiere por razones de utilidad, a cambio de alguna compensación.
28. *Comerciable*: Puede ser ofrecido y comercializado en el mercado, al igual que los recursos que allí se encuentran.
29. *Idealizado*: Se percibe como "perfecto", independientemente de lo que realmente representa o de lo que se comunica.
30. *Artificial*: No está en su estado natural; el ser humano ha participado activamente en su alteración.
31. *Turístico*: Acondicionado para satisfacer demandas de la industria turística.
32. *Necesario*: Los actores sociales lo requiere para desarrollar acciones y actividades diversas.

La deconstrucción del espacio sanmiguelense permite una interpretación crítica que visibiliza diversas problemáticas subyacentes. Este espacio, aunque se percibe como absoluto, en realidad es relativo, ya que su significado y valor dependen de los actores y objetos presentes. Esta dualidad evidencia

la tensión entre el patrimonio cultural y las presiones del turismo, donde los intereses económicos pueden desplazar la autenticidad del lugar.

Además, el espacio se manifiesta como un ente dinámico, en continuo movimiento y cambio, lo que resalta la complejidad del fenómeno urbano y social. Las transformaciones impulsadas por el turismo generan oportunidades y desafíos, como la gentrificación y la (re)configuración de identidad local. A pesar de su aparente desorden, el espacio presenta una estructura que refleja jerarquías sociales y económicas, dejando al descubierto la fragmentación territorial y la erosión de las relaciones sociales, así como la marginalización de ciertos grupos.

Su carácter liminal define límites físicos y simbólicos, lo que influye en la habitabilidad del espacio. Empero, esta habitabilidad no siempre es accesible para todos, lo que plantea la cuestión de quiénes realmente habitan y disfrutan del lugar, revelando una exclusión que merece atención crítica. Las interacciones entre actores y elementos crean un entramado social donde los significados son diversos y dependen de las interpretaciones de cada grupo. Esta dimensión simbólica se convierte en un terreno fértil para la explotación de la cultura local, que a menudo es idealizada y comercializada, distorsionando su esencia.

La historia del espacio refleja la acumulación de eventos humanos, pero su transitoriedad sugiere que no es estático; evoluciona en función de las demandas sociales, planteando interrogantes sobre su futuro y sostenibilidad. La coexistencia de múltiples grupos culturales en un contexto pluricultural enriquece la narrativa del lugar, aunque también puede generar tensiones. El sincretismo, que entrelaza elementos endógenos y exógenos, crea nuevas manifestaciones sociales que son explotadas por la industria turística, poniendo en riesgo la autenticidad de las prácticas culturales.

La distribución desigual de recursos y el carácter explotable del espacio evidencian cómo los intereses turísticos pueden limitar el acceso a oportunidades para los residentes locales, planteando un dilema ético sobre la justicia social y el desarrollo sostenible. Las transformaciones en el espacio, justificadas en nombre de la mejora y conservación, invitan a cuestionar quién se beneficia de estos cambios y si realmente contribuyen al bienestar de la comunidad local.

Finalmente, el carácter turístico del espacio está intrínsecamente ligado a su comercialización, donde se idealiza como un destino "perfecto". Esta percepción oculta las realidades de desigualdad y explotación, y plantea la necesidad de un enfoque holístico que reconozca y aborde estas problemáticas. Así, la deconstrucción del espacio sanmiguelense invita a una reflexión profunda sobre las dinámicas de poder, la identidad cultural y la justicia social en un contexto donde lo turístico se mimetiza con lo local.

4. Efectos y repercusiones de la actividad turística en espacios marcados por la desigualdad

Las interacciones entre locales y turistas en San Miguel de Allende están marcadas por desequilibrios que generan un ambiente de marginación para los residentes. Si bien el turismo tiene el potencial de fomentar el desarrollo económico, a menudo desatiende las necesidades de las comunidades locales, lo que agrava las desigualdades preexistentes. Este contexto plantea interrogantes sobre la sostenibilidad y equidad del modelo turístico vigente.

Los datos recopilados en campo reflejan la profunda conexión emocional que los residentes mantienen con su entorno, evidenciada en testimonios que subrayan la importancia de la interacción con la naturaleza y la construcción de memorias e identidades. Sin embargo, este mismo espacio se convierte en un escenario de resistencia, donde los habitantes luchan por el reconocimiento de realidades socialmente construidas y legitimadas a lo largo del tiempo, evidenciando un conflicto entre el desarrollo turístico y la dignificación de la vida, la cultura y el entorno.

En el Corazón de México, la expulsión de locales hacia zonas periféricas no se origina en violencias directas, sino en una exclusión implícita que afecta a aquellos que no logran cumplir con los estándares socioeconómicos impuestos por el entorno. Este fenómeno se entrelaza con procesos de turistificación, gentrificación y urbanización, complicando el debate sobre la reubicación y migración en espacios turísticos, y perpetuando la vulnerabilidad de ciertos estratos sociales.

En este sentido, la tabla 1 ofrece una representación integral de cómo las desigualdades se generan y perpetúan desde diversas perspectivas, fenómenos y acciones. Los datos obtenidos a través de los instrumentos de investigación y las observaciones de campo corroboran la necesidad de una reflexión crítica sobre el impacto del turismo en la vida cotidiana de los residentes, así como sobre la urgencia de

implementar políticas que promuevan una mayor equidad y sostenibilidad en el desarrollo turístico de la región.

Tabla 1 El Corazón de México y sus representaciones desigualitarias

Formas de desigualdad	Fenómeno	Dirección	Ejemplo
Exclusión	Desplazamiento forzado	Indistinta Locales - Foráneos o Foráneos - Locales	Reagrupamiento socioeconómico
Autoexclusión	Desplazamiento voluntario		Conflicto de intereses
Marginación	Abandono del Estado		Invisibilización ciudadana
Explotación	Degradación		Destrucción de hábitats locales
	Apropiación		Prestamos culturales
	Injusticia		Jornadas extensas de trabajo
Xenofobia	Estigmatización		Rechazo de ciertas nacionalidades
Discriminación	Homofobia		Odio o repudio por preferencias sexuales
Racismo	Intolerancia		Trato diferenciado por rasgos fenotípicos
Segregación	Fragmentación		Creación de espacios exclusivos
Clasismo	Lucha de clases		Estratificación socioeconómica
Pobreza	Precarización		Bajos salarios para locales
Violencia	Robo		Saqueo de vehículos
	Corrupción		Pago de sobornos
	Narcomenudeo		Compra y venta de drogas
	Conflictos armados		Ajuste de cuentas
	Acoso	Hostigamiento e insinuaciones	
	Agresiones	Riñas y faltas de respeto	

Fuente: Soto, 2023.

El análisis etnográfico en San Miguel de Allende revela un entramado de desigualdades interrelacionadas que impactan profundamente a la comunidad local. La exclusión de los habitantes se manifiesta claramente con la construcción de desarrollos turísticos, como resorts de lujo, así como el auge de plataformas de alojamiento temporal que desplazan a familias enteras. Estas comunidades, que han habitado la zona durante generaciones, se ven privadas de los beneficios económicos que el turismo genera, lo que socava su sentido de pertenencia y su conexión con la tierra que históricamente han llamado hogar.

La autoexclusión de grupos marginados, como trabajadores de la construcción, artesanos locales, vendedores ambulantes y jóvenes de comunidades indígenas, se agrava por actitudes despectivas de algunos turistas, que incluyen comentarios racistas y falta de reconocimiento. Esta situación no solo limita su participación en el desarrollo económico, sino que también genera una brecha en la interacción social entre turistas y anfitriones, obstaculizando el intercambio cultural y la construcción de relaciones significativas (cohesión social).

Por otro lado, la violencia en la interacción entre turistas y residentes se ha evidenciado en incidentes recientes en zonas de bares, donde el consumo excesivo de alcohol ha llevado a enfrentamientos. Estos conflictos no solo afectan la seguridad en la zona, sino que también deterioran las relaciones entre las comunidades, creando un ambiente de hostilidad que se basa en el miedo y la desconfianza.

Adicionalmente, la xenofobia se ha manifestado en la percepción negativa hacia los veteranos de guerra/jubilados extranjeros que son vistos como una amenaza a la cultura local. Algunos residentes expresan su preocupación de que la llegada masiva de población "ajena" podría alterar las tradiciones y costumbres de SMA, lo que limita las oportunidades de interacciones "interculturales".

El clasismo se hace evidente en la diferenciación del trato en los servicios turísticos, ejemplo de ello, los turistas de clase alta disfrutan de experiencias personalizadas en hoteles boutique, mientras que los locales que intentan acceder a estos mismos servicios a menudo son “ignorados” o atendidos con “desdén”. Esta disparidad no solo refuerza la exclusión social, sino que también perpetúa la percepción de que ciertos espacios no son para los residentes.

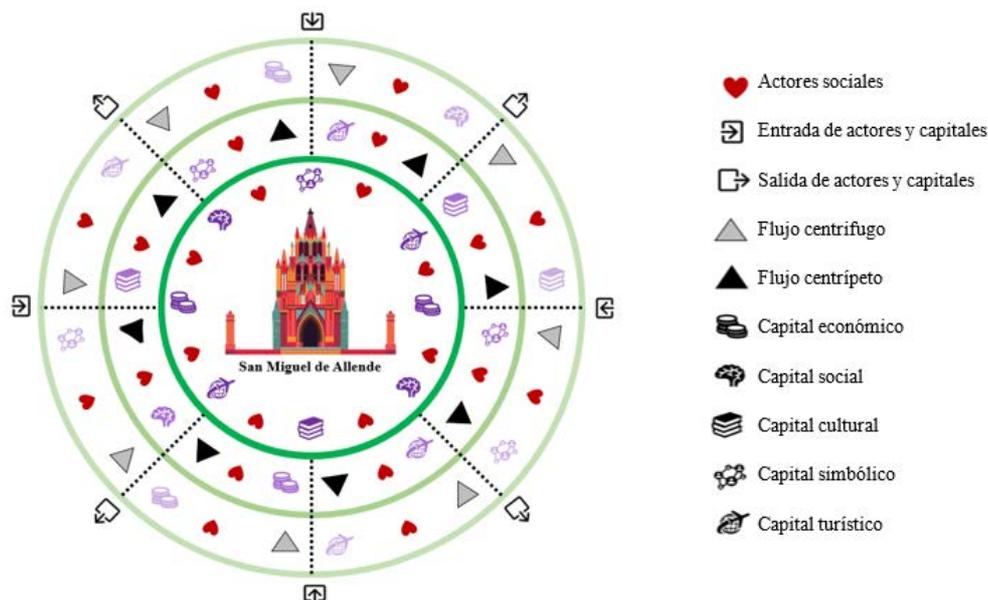
La marginación de grupos indígenas, como los otomíes, se refleja en su exclusión del turismo cultural. A pesar de ser portadores de tradiciones y artesanías únicas, muchas veces son relegados a roles secundarios en el sector turístico, donde no se le reconoce su contribución a la cultura. Esta falta de reconocimiento subraya la necesidad de incluir sus voces y derechos en el desarrollo turístico.

Por último, la explotación laboral en el sector turístico es evidente en las condiciones de trabajo de los empleados de restaurantes y hoteles, quienes frecuentemente enfrentan salarios bajos y largas jornadas sin acceso a beneficios. Esto pone de manifiesto una realidad precaria que a menudo se oculta tras la fachada de lo que entienden como “turismo próspero”.

Estos son solo algunos ejemplos que ilustran la compleja realidad de San Miguel de Allende, donde las desigualdades interrelacionadas no solo impactan a las comunidades locales, sino que también limitan el potencial del turismo como motor de desarrollo equitativo, convirtiendo a la etnografía en un recurso metodológico potencial para visibilizar estas problemáticas, señalando que un enfoque más inclusivo y justo es crucial para el futuro de la industria.

Desde otro punto de análisis, el esquema 2 ilustra cómo la actividad turística ha intensificado no solo la desigualdad en la distribución de recursos entre visitantes y residentes, sino también entre las diferentes zonas del municipio, junto con la expulsión de sanmiguelenses hacia las periferias.

Esquema 2 Concentración de capital(es) en San Miguel de Allende



Fuente: Soto, 2023.

La interpretación del esquema parte del Corazón de México, que se sitúa en el centro, donde convergen el poder político, la actividad turística y la interacción de diversos actores. Cada espacio, ya sea turístico o no, está moldeado por insumos intrínsecos y otros generados por el ser humano, lo que determina la infraestructura y los servicios necesarios para la supervivencia de los grupos que allí residen y/o conviven.

Los diferentes tipos de capital —cultural, económico, simbólico, social y turístico— presentan una distribución desigual entre regiones y personas. Esta posesión de capitales confiere privilegios y beneficios, especialmente en contextos donde los recursos son limitados. En SMA, la concentración de capitales está estrechamente vinculada a la relevancia turística del centro, en particular en torno a la Parroquia de San Miguel Arcángel.

Los elementos del esquema indican que las periferias pierden capacidad de acumulación de capitales, dejando a los actores con poder adquisitivo alto o medio alto en una posición más favorable para enfrentar los desafíos de vivir o alquilar en el centro. En contraste, aquellos con recursos limitados enfrentan dificultades para sobrevivir en un entorno marcado por la exclusividad.

La posición económica y el estatus se reflejan en función de la proximidad al centro, afectando tanto las actividades laborales como el acceso a insumos y eventos. El sistema sanmiguelense opera bajo una jerarquización social que considera niveles de inversión, tejido social y el perfil socioeconómico de residentes y visitantes. El flujo centrípeto atrae actores y capitales hacia el centro, impulsado por una imagen de calidad de vida y bienestar. A la inversa, el flujo centrífugo expulsa a los actores hacia las periferias, fragmentando el territorio y las relaciones sociales.

En conclusión, San Miguel de Allende se configura como un microcosmos de tensiones y contrastes, donde la atracción turística y las desigualdades coexisten de manera compleja. La interacción entre flujos centrífugos y centrípetos revela cómo el capital y las oportunidades se concentran en el centro, mientras que las periferias enfrentan crecientes desafíos y/o carencias.

Esta realidad subraya la necesidad de políticas que promuevan una distribución más equitativa de recursos y oportunidades, asegurando que la riqueza cultural y social del destino beneficie a todos sus habitantes, tanto locales como visitantes. Además, el movimiento de personas y capitales se ve influenciado por las exigencias de una industria dinámica y e invasiva, lo que pone de manifiesto las desigualdades turísticas inherentes al destino.

5. Discusión

La discusión sobre el entorno turístico de San Miguel de Allende revela una compleja interacción entre el turismo y las dinámicas socioeconómicas, confirmando que, a pesar de las oportunidades económicas que el turismo parece ofrecer, en realidad perpetúa desigualdades significativas. Los resultados del estudio indican que el crecimiento turístico no necesariamente se traduce en beneficios equitativos para la población local, evidenciando asimetrías en el acceso a recursos y oportunidades. Esta situación refuerza la hipótesis inicialmente planteada, que sugiere que el turismo tiende a generar desigualdades en lugar de igualdades.

Al comparar estos hallazgos con investigaciones anteriores, se observa que las dinámicas de gentrificación y exclusión social en el Corazón de México no son únicas, sin embargo, la particularidad del contexto sanmiguelense, donde la mezcla de patrimonio cultural y turismo internacional genera tensiones, merece una atención especial.

Estos resultados tienen importantes implicaciones tanto para la teoría del turismo como para la práctica de la planificación turística. Es fundamental reexaminar los modelos de desarrollo que suponen que el crecimiento económico se traduce automáticamente en bienestar social. En la práctica, las políticas turísticas deben incorporar enfoques inclusivos que prioricen el bienestar de la comunidad local en lugar de los intereses de inversores externos.

Es importante reconocer las limitaciones de este estudio. El tamaño de la muestra puede no ser representativo de toda la población local, lo que limita la generalización de los resultados. Además, aunque el diseño del estudio es multidimensional y transversal, puede haber pasado por alto factores externos, como cambios en la política económica o fenómenos globales que impactan el turismo y la comunidad. Estas limitaciones resaltan la necesidad de enfoques más amplios en investigaciones futuras.

Del mismo modo, la pesquisa ofrece diversas bondades y aportes significativos que enriquecen la comprensión de las dinámicas sociales en este contexto. Al considerar al colaborador como un "testigo vivo", se reconoce el valor de sus experiencias y narrativas como elementos fundamentales para entender la realidad del turismo en la ciudad. Esta perspectiva otorga un peso crucial a las voces locales, permitiendo que los colaboradores compartan sus historias, emociones y perspectivas, lo que resulta en una etnografía más rica y contextualizada.

Explorar las emociones en la etnografía añade una capa de profundidad a la investigación, ya que las emociones son indicadores clave de cómo los individuos experimentan y responden a los cambios en su entorno. Al captar estas emociones, el estudio no solo documenta hechos, sino que también revela las complejidades del impacto del turismo en la vida cotidiana de los residentes.

La selección de colaboradores con dominio del tema es otra fortaleza del estudio. Al involucrar a individuos que comprenden profundamente la realidad turística y sus implicaciones, se asegura que las narrativas recogidas sean informativas y relevantes. Esto establece un discurso pragmático que facilita una relación efectiva entre emisor y receptor, permitiendo que el investigador interprete y comunique las experiencias de los colaboradores de manera precisa y significativa.

El papel del etnógrafo es crucial en este proceso. A través del discurso, el investigador expresa lo que ha sido presentado por los sujetos, asumiendo la responsabilidad de narrar y reconstruir la problemática desde la perspectiva de quienes han vivido la experiencia. Esta interacción genera un acercamiento analítico que se basa en lo observado, pero también en la conciencia del ambiente y su impacto en el investigador.

Develar significados compartidos en momentos y contextos específicos es fundamental para entender las dinámicas locales. El investigador, al ser "trastocado" por el fenómeno de estudio, se convierte en un vehículo de expresión que debe equilibrar su participación como observador activo sin influir negativamente en el contexto. Reconocer el sesgo del investigador es esencial, especialmente en destinos turísticos que son entornos en constante movimiento, donde las relaciones son efímeras, pero las conciencias y recuerdos pueden perdurar.

La reflexividad es un componente esencial desde la antropología, permitiendo al investigador explicar y analizar lo vivido en el campo. El turismo, entendido como un performance dinámico, se canaliza en la práctica turística y se convierte en un espacio donde se coproducen significados entre los actores involucrados.

Aunado a esto, el antropólogo tiene la capacidad de visibilizar problemáticas sociales, rescatando la función antropológica para la planificación turística y la propuesta de políticas públicas. Establecer un *rapport* con los colaboradores no solo facilita la recolección de datos, sino que también fomenta un ambiente de confianza que enriquece la calidad de la información obtenida. En resumen, este estudio no solo contribuye a la comprensión del turismo en San Miguel de Allende, sino que también ofrece un marco valioso para futuras investigaciones y la formulación de políticas que promuevan la inclusión y el bienestar de la comunidad local.

Para avanzar en este campo, es recomendable que futuras investigaciones exploren más a fondo las relaciones entre el turismo, la desigualdad y la resistencia social en San Miguel de Allende. Estudios longitudinales que examinen cómo evolucionan estas dinámicas a lo largo del tiempo y cómo las políticas públicas pueden adaptarse para abordar las desigualdades emergentes también serían valiosos. Además, sería interesante analizar cómo las experiencias de los residentes locales varían según su clase social, etnicidad y otros factores demográficos.

En síntesis, los hallazgos de este estudio subrayan la complejidad de las interacciones entre el turismo y las dinámicas sociales en SMA. A pesar de las oportunidades económicas que el turismo puede ofrecer, estas no se distribuyen equitativamente, perpetuando así las desigualdades.

La investigación destaca la necesidad de enfoques integradores de planificación turística que prioricen la inclusión social y el respeto por la comunidad local. Estos hallazgos son relevantes no solo para San Miguel de Allende, sino también para otros destinos turísticos que enfrentan desafíos similares, ofreciendo un marco para futuras discusiones y estudios en el campo del turismo y la justicia social.

6. Conclusiones

El análisis del entorno turístico de San Miguel de Allende revela un panorama complejo en el que coexisten múltiples dimensiones de desigualdad. A pesar de la imagen paradisíaca que se proyecta hacia el exterior, la realidad interna evidencia profundas asimetrías socioeconómicas y vulneraciones de derechos. El fenómeno turístico, lejos de ser una oportunidad equitativa, perpetúa la división entre quienes tienen poder económico y aquellos que carecen de él, limitando el acceso a espacios y estilos de vida.

Para abordar estas problemáticas, es crucial que las políticas públicas integren a la población local en los modelos de planificación turística. Esto no solo garantiza que sus voces sean escuchadas, sino que también se preserve el legado histórico y cultural que el Corazón de México representa, tanto a nivel nacional como internacional. La implementación de un enfoque de desarrollo turístico sostenible debe

incorporar principios de justicia social, equidad y reconocimiento a quienes mantienen viva la práctica turística.

Asimismo, es vital fomentar el trabajo colaborativo entre el sector público, privado y la ciudadanía. Las autoridades, instituciones y responsables de las problemáticas deben asumir su responsabilidad y, en ejercicio de sus atribuciones, implementar acciones que mitiguen la desigualdad. Esto incluye la inversión en infraestructura y servicios que beneficien a todos, no solo a una élite.

La investigación invita a reflexionar sobre la necesidad de un cambio de paradigma en la gobernanza turística, promoviendo un modelo inclusivo y solidario que no solo busque el crecimiento económico, sino que también valore y respete a la comunidad local. La comunicación efectiva entre la ciudadanía y la administración pública es fundamental para implementar medidas que reduzcan las injusticias generadas por un sistema turístico desigual.

Finalmente, es imperativo que se genere conciencia sobre las desigualdades en el turismo y se fomente la solidaridad entre todos los actores involucrados. La construcción de políticas que respondan a las demandas sociales y ambientales promoverá prácticas equitativas y asegurará el bienestar de la población local. Solo así se podrá garantizar que la interacción entre visitantes y residentes sea verdaderamente enriquecedora y no un vehículo de explotación.

En definitiva, San Miguel de Allende enfrenta un desafío crítico: transformar su atractivo turístico en una oportunidad para la inclusión y el desarrollo equitativo, garantizando que el turismo sirva como un motor de bienestar para toda la comunidad, y no como un mero recurso "capitalista". La resiliencia de la población local debe ser protegida y fortalecida, asegurando que las nuevas generaciones puedan disfrutar del legado cultural sin que este se convierta en un "paraíso ilusorio".

Bibliografía

- Alam, M. y Paramati, S. (2016). The impact of tourism on income inequality in developing economies: Does Kuznets curve hypothesis exist? *Annals of Tourism Research*, 61, 111-126. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738316301281>
- Archenti, N. y Piovani, J. (2010). *Metodología de las ciencias sociales*. Cengage Learning.
- Bourdieu, P. (2016). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Paidós.
- Hernández, C. y Escobar, N. (2019). Introducción a los tipos de muestra. *Alerta, Revista científica del Instituto Nacional de Salud*, 2(1), 75-79. <https://camjol.info/index.php/alerta/article/view/7535>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). *Censos Económicos*. <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Mansilla, J. (2018). Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona. *PASOS Revista De Turismo Y Patrimonio Cultural*, 16(2), 279-296. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.020>
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619. <https://www.scielo.br/j/csc/a/VgFnXGmqhGHNMBsv4h76tyg/?lang=es>
- Morán, L. (2012). La polifonía en los foros de formación online. *Onomázein*, (25), 241-260. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134524361012>
- Puig, L. (2004). Polifonía lingüística y polifonía narrativa. *Acta poética*, 25(2), 377-417. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-30822004000200014&script=sci_abstract
- Ramírez, L. (2007). Discurso y texto de las ciencias sociales como objeto de las ciencias del lenguaje. *Folios*, (25), 63-70. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702007000100005
- Rausky, M. (2022). *Estudios de caso* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=sFefIPDGcBw&t=1s>
- Smith, V. (Ed.). (1989). *Hosts and guests: The anthropology of tourism*. University of Pennsylvania Press. <https://doi.org/10.9783/9780812208016>
- Soto, L. (2023). *Construcción de espacios turísticos y proliferación de desigualdades en el Corazón de México, estudio de caso en San Miguel de Allende* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma del Estado de México]. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/140397>
- Urry, J. (1990). *The tourist gaze: Leisure and travel in contemporary societies*. Sage.